

RESSENYES

CASTRO NOGUEIRA, Luis

La risa del espacio. El imaginario espacio-temporal en la cultura contemporánea: una reflexión sociológica.

Madrid: Tecnos, 1997.

Quizás uno de los desafíos pendientes en las geografías culturales actuales sea el de poder articular las preocupaciones vinculadas a los procesos de constitución social del conjunto de creencias, valores que dan significados a nuestras formas de vida y producen formas materiales y simbólicas (Crang, 1998: 2) con reflexiones más de carácter filosófico que, a partir de estas consideraciones, resignifiquen el sentido del espacio-tiempo de hoy.

Si bien hasta el momento desconocemos trabajos que en el campo de la geografía se hayan orientado en este camino, esta tarea ha sido asumida por Luis Castro Nogueira en la trilogía iniciada con *Ensayo general para un ballet anarquista* (Madrid: 1986, en colaboración con M.H. de Ossorno) y *Tiempos modernos* (Granada, 1992) y *La risa del espacio* (Madrid, 1997).

Luis Castro Nogueira, sociólogo español y doctor en filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid, que actualmente se desempeña como profesor asociado del Departamento de Sociología I de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), sitúa su trabajo en el campo de la sociología de la cultura. Sin

embargo, su análisis resulta relevante para potencializar los estudios de geografía cultural en España, campo escasamente desarrollado en este país (Mendizábal, 1999: 125-127). Además, los trabajos existentes priorizaron los abordajes empíricos sobre las preocupaciones teóricas.

Dentro de los estudios de geografía cultural, el análisis de las representaciones sociales, asociadas a los procesos de constitución de las subjetivaciones en términos identitarios, están ocupando un importante lugar. Y, si bien el espacio-territorio aparece en estos trabajos como un aspecto relevante, el proceso (político, social, psicológico) en sí mismo de constitución de estas representaciones no es abordado, apareciendo las mismas como un dato que permite complementar los estudios de las geografías materiales con las imágenes que permean una comunidad o un conjunto de sujetos y que interactúan con estas geografías materiales.

Justamente *La risa del espacio* presenta un camino posible para profundizar la relación entre la constitución de imágenes y el papel del espacio-tiempo en su conformación. De hecho, la comprensión del proceso de formación del imaginario

actual orienta la escritura de este ensayo posmoderno. Para este sociólogo, estamos en un período en que nuestras imágenes se han despegado de nosotros de un modo radicalmente nuevo en la historia de la humanidad. Podemos objetivarlas, en fotografía o en vídeo; modificarlas; digitalizarlas y enviarlas a cualquier lugar del mundo en tiempo real (Castro Nogueira, 1997: 19). Este tipo de procesos han provocado la producción de reflexiones intelectuales, según las cuales lo real habría desaparecido, siendo sustituido por una cultura del simulacro (Baudrillard) y del espectáculo (Debord). En este contexto la posibilidad de acción del sujeto aparecería como residual. Este tipo de propuestas habrían dado la vuelta a los argumentos modernos según los cuales las imágenes aparecerían como carentes de sustancias y tendrían un carácter fantasmal e irreal (Castro Nogueira, 1997: 23).

Inspirado en las ideas de Castoriadis, este sociólogo otorga dos sentidos al término *imaginario*: uno más amplio, asociado al campo de lo visible y de lo pensable por cada sociedad y cultura, así como a los individuos y sus experiencias particulares, y otro más restringido, donde se hace referencia al mundo de las imágenes exteriores (desde escrituras, pinturas y grabados hasta vídeos e imágenes infográficas) e interiores (imágenes mentales) a su estatuto ontológico y a sus relaciones con el sujeto (Castro Nogueira, 1997: 16).

Según Castro Nogueira, en los tiempos de la sociedad de la información, del posfordismo y del capitalismo flexible, la relación espacio-temporal aparecería como constitutiva y definitoria de nuestra «experiencia del imaginario contemporáneo». Para poder dar cuenta de la dimensión del espacio-tiempo social actual, Castro Nogueira construye un modelo de análisis del espacio-tiempo. Para este sociólogo, las prácticas materiales, discursivas y visuales (elementos exteriores) y las car-

tografías cognitivas, prácticas individuales y sus relaciones con el deseo, la memoria, la imaginación/razón (elementos interiores) en conjunto con las diferentes estrategias de poder, constituyen y resignifican tanto a nivel global como local los espacios-tiempos correspondientes a una época histórica.

A través de su pasaje por las posturas de las producciones filosóficas (desde Kant hasta las posturas de Latour, o de los teóricos del caos pasando por Benjamín, Serres y Deleuze), psicológicas (Freud, Lacan), literarias (Proust) y artísticas (Blade Runner, Burton Fink), Castro Nogueira va distinguiendo aquellas posturas que han incorporado al espacio como dimensión histórico-social de aquéllas que han priorizado los aspectos temporales en sus análisis sociales. Paraphraseando al E. Soja de *Postmodern Geographies*, Castro Nogueira considera que es en la cultura actual que puede observarse esta implosión del espacio. Éste dejó de ser tratado como lo muerto, lo fijo y lo dialéctico, lo inmóvil, para tornarse una categoría clave para los análisis posmodernos. Según el autor, Michel Foucault sería el filósofo pionero que emprendería un análisis de los dispositivos espaciales de disciplinamiento y sujeción, que quebraría con la ausencia de la dimensión temporal en los análisis filosóficos de raigambre moderno y que abriría el camino para la realización de proyectos como el que él mismo lleva adelante.

Es este interés por el espacio el que aproxima a Castro Nogueira a las obras de D. Harvey, E. Soja y F. Jameson, sometidas ahora desde su modelo a una lectura particular. Para Castro Nogueira, las visiones emanadas de *The Postmodern Condition* (Harvey), *Postmodern Geographies* (Soja) y *Postmodern, or, the Cultural Logic of Late Capitalism* (Jameson) no llegan a dar cuenta de las necesidades actuales de elaborar una ontología política del espacio-tiempo. Como ya señala-

ba Foucault, una genealogía y arqueología de las prácticas, los discursos y las disciplinas sobre el espacio resulta un requisito previo a todo pensamiento que busque dar cuenta del pensamiento espacial posmoderno. Por otro lado, la exploración de las espacialidades de la subjetividad (el yo como lugar, como superficie de encuentro de aquello que nos constituye/destituye, el yo como espacio imaginario, como imaginario espacial, como *topos*: lugar entre los lugares. Castro Nogueira, 1997: 222) en consonancia con la constitución de las espacialidades externas, es una tarea que debe ser emprendida por los llamados por el autor, «geógrafos anglosajones».

El análisis de Castro Nogueira no desemboca en un único espacio-tiempo del imaginario contemporáneo, sino en una proliferación y diferenciación de estos espacios-tiempos: urbanísticos, mediáticos e infográficos, del arte contemporáneo, arquitectónicos, discursivos, visuales, infográficos, mentales, oníricos, metáforas del cuerpo, *cyborgs*, entre otros. Cada uno presenta sus particularidades históricas, su propia topología y su distintiva densidad. Desde la perspectiva del autor podría afirmarse que es la sociedad de la información la que lleva al encuentro a esta multiplicidad de espacios-tiempos. Objetos y sujetos pasan a formar parte de un continuo, pierden su autonomía a favor de la del espacio. El tiempo no lineal sólo despliega sus trayectorias enmarañadas en el espacio, que se presenta como un palimpsesto. De esta manera, el espacio, caracterizado topológicamente (particularmente a través de imágenes y metáforas), se convierte en el **sujeto** del imaginario de nuestra época. Su espesor es aprovechado por los poderes para diversificar las formas de dominación no reducibles en tanto que invisibles, al panóptico foucaultiano.

La risa del espacio está escrito posmodernamente. Como sostiene Chantal Maillard (1998: 208), el autor elabora una

especie de bosque babélico a partir de poner en diálogo los más diversos conceptos y teorías. El título mismo busca dionisiacamente poner en cuestión no sólo el imaginario espacio-temporal actual, mofándose de las producciones filosóficas modernas desde el análisis de las prácticas, los discursos y las imágenes objetivas y subjetivas espaciales posmodernas (primera acepción de la risa) y los contrapoderes que desafían dicho imaginario (segunda acepción de la risa), sino que el autor también relativiza la propia obra, la somete a esta práctica burlesca, al presentarla como una de las reflexiones entre otras en torno a estas categorías filosófico-culturales pasibles de ser sometidas tanto a su deconstrucción como a un proceso de descarte. Así, Castro Nogueira hace reír no sólo al imaginario espacio-temporal de nuestro tiempo, sino que también acaba riéndose de sí mismo, de su posición y de su propia construcción intelectual.

Cabría preguntarse si estos planteamientos, que redefinirían la ontología imaginaria del espacio-tiempo actual, podrían conducirnos a elaborar nuestras propias risas del espacio en el campo de la geografía. Cuestionar y resignificar las perspectivas implícitas de las imágenes espacio-temporales en los estudios de geografía cultural, articulando el proyecto político filosófico moderno con las propuestas provenientes de las reflexiones posmodernas, podría plantearse como una línea de trabajo a llevar adelante, tanto en la geografía cultural en general como en España en particular.

Sin embargo, a la hora de poner en práctica una propuesta como ésta, es necesario realizar una lectura crítica de algunos aspectos de la obra de Castro Nogueira. En primer lugar, fue el desarrollo de un imaginario espacio-temporal moderno que de alguna forma promovió la institucionalización de la geografía como campo disciplinario. Castro Nogueira, y aún el mismo Soja, quitan rele-

vancia al campo del imaginario espacial moderno, debido al poco interés que éste ha despertado principalmente en la filosofía de dicha época. Debe tenerse en cuenta que fue este imaginario y su vínculo con el poder que promovió, por ejemplo, la expansión colonial. En segundo lugar, resulta importante analizar la coexistencia e interacción de formas de construcción del imaginario espacio-temporal modernos con los posmodernos. El análisis del imaginario espacio-temporal de Nogueira supone la predominancia en los tiempos actuales de formas imaginarias asociadas a la sociedad de la información. Así, los hiperespacios o los espacios fractales están directamente vinculados al desarrollo de los nuevos medios de comunicación y particularmente del internet (ciberespacio). Sin embargo, ellos no dominan en su totalidad las formas objetivas/subjetivas de constitución del imaginario, en todo caso unos y otros conviven, complejizando el carácter heterotópico de los espacios. En tercer lugar, su análisis, que, como dijimos, tendería a convertir al espacio en el protagonista de nuestro tiempo, al sostener su independencia respecto de los sujetos, caería en uno de los problemas epistemológicos recurrentes que pueden rastrearse en la historia de la geografía, la cosificación del espacio. La desconsideración e indiferenciación de los sujetos respecto de los obje-

tos y de los espacios mismos podría desembocar en una pasividad y en la pérdida de la capacidad de transformación social respecto del mundo actual.

Los tres aspectos señalados permiten recuperar críticamente el trabajo de Nogueira, a la luz de la experiencia acumulada en la tradición disciplinaria de la geografía. Quizás sea esta misma experiencia la que permita otorgar contenido a muchas de las metáforas que dominan *La risa del espacio*, un ejemplo, entre otros, de la proliferación de metáforas geográficas que se observan hoy, tanto en los campos de las ciencias sociales como en el de las artes.

Bibliografía

- CRANG, M. (1998). *Cultural Geography*. Londres: Routledge.
- MAILLARD, C. (1998). «Estrategias de la modernidad. La risa del espacio. El imaginario espacio-temporal en la cultura contemporánea». *Archipiélago*, 34-35, p. 206-208.
- MENDIZÁBAL, E. (1999). «Algunas reflexiones sobre la (nova) geografía cultural des de la periferia». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 34, p. 119-132.

Perla Zusman

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Geografia

BOYLE, Paul; HALFACREE, Keith; ROBINSON, Vaughan
Exploring contemporary migration.
Harlow: Longman, 1998, 282 p.

El nombre del que es coneix com a «manuals sobre migracions» és en l'actualitat certament reduït. Fins ara, els disponibles, tant per part dels estudiants com dels investigadors, es trobaven una mica desfasats. En aquest sentit, s'han de destacar les obres de Clark (1986), Lewis (1982), Ogden (1984), White i Woods (1980) i,

especialment, l'estudi de Thumerelle (1986). No són els únics llibres que tenen aquesta vocació de tractament global i d'introducció a l'estudi de la mobilitat espacial de la població, però són alguns dels més destacats, realitzats per geògrafs que intenten, això no obstant, oferir una visió completa i interdisciplinària de la mobilitat.